

castigar la oligarquía de Venecia que acababa de asesinar a unos franceses en Verona; se convierte en República, y se quema su *libro de oro*. Al mismo tiempo fundó una República Cisalpina, 9 de julio de 1797, á la que unió los Valtelinos, 22 de octubre.

Entre tanto los amaños siempre renacientes y la influencia cada vez mayor del partido realista, acababan de suscitar en París el golpe de Estado del 18 de fructidor (4 de setiembre de 1797). El mismo Bonaparte había impulsado al gobierno en esta vía, enviándole despues á su teniente Augereau, portador de las felicitaciones del ejército y de introducciones para los directores. El Austria intentó en vano aprovecharse de este acontecimiento para elevar sus pretensiones en el momento de concluir la paz, que se hizo en Campo-Formio, 17 de octubre de 1797. Venecia fué la víctima, dándose una parte de ella al Austria que á su vez cedía la Lombardia. — A su regreso á París, 5 de diciembre de 1797, Bonaparte fué acogido con el mayor entusiasmo. El Instituto le ofreció un puesto en la seccion de mecánica, y el Directorio recibió de sus manos con gran fausto, en el palacio de Luxemburgo, el tratado que acababa de firmar. Pero su creciente popularidad y su preponderancia, inspiraron recelos é hicieron desear su alejamiento. La paz era aparente y la guerra continuaba aunque encubierta. El Directorio acababa de suspender las negociaciones de Lila; Inglaterra excitaba contra la Francia todos los gabinetes, y se revolvió á atacarla en sus posesiones de la India. Con la mayor reserva se preparó una expedición para el Egipto, y el 19 de mayo de 1798, Bonaparte salía de Tolon con una escuadra que debía unirse á los convoyes dispuestos en Génova, Ajaccio y Civita-Vecchia, rodeado de generales que él había elegido, de sabios y de artistas y á la cabeza de 10,000 marinos y de 36,000 soldados. Toman Malta á su paso, y dejan allí una fuerte guarnición al mando del general Vaubois. Desembarca el ejército; se apodera de Alejandria, 2 de julio, y marcha sobre el Cairo; son batidos los mamelucos en Rahmanyeh y en Chebreiss, y el 23 de julio quedan aniquilados en la célebre batalla de las Pirámides; el 24, los Franceses hacen su entrada en la *Ciudad santa*. Pero mientras que Bonaparte rechaza á Ibrahim-Bey en Siria, la escuadra francesa es destruida en Abukir, 1-2 de agosto de 1798. El vencedor ya no piensa sino en pacificar y en la reorganización del país vencido, á cuyo efecto adopta sus costumbres y sus ideas, introduciendo en él el derecho europeo. Funda por fin el Instituto de Egipto, agosto de 1798, que habia de revelar su historia y sus riquezas científicas; mas sus esfuerzos encuentran una resistencia invencible. El 23 de octubre de 1798 fué preciso ahogar en sangre una gran sublevación en el Cairo. Además, una nueva coalición se forma entre Turquía, Rusia é Inglaterra, unidas ya contra la Francia, 2 de enero de 1799. Bonaparte quiere anticiparse, penetra en Siria, toma Gaza y Jaffa y pone sitio á San Juan de Acre, 14 de marzo; pero desgraciadamente la plaza, defendida por el francés Philippeaux y el inglés Smith, defrauda los esfuerzos de Bonaparte; y despues de los brillantes, aunque inútiles hechos de armas de Nazareth y del Monte Tabor, el ejército retrocedía al Cairo, 24 de mayo. Bonaparte llega á tiempo aun para rechazar por mar en Abukir, 25 de julio, al ejército turco que desembarcaba, apoyado por la escuadra inglesa. La expedición estaba concluida y habia abortado. Noticioso por unos periódicos de la triste situación en que se hallaba la Francia, se decidió á dejar el Egipto, saliendo con solos dos buques, casi á la vista de la escuadra enemiga, dejando á cargo de Kleber el cuidar de la conquista, 22 de agosto.

El 16 de octubre de 1799, Bonaparte estaba en París, aclamado, desde que desembarcó, por el regocijo popular, y encontró á la Francia abatida en el exterior, y agobiada con todos los males en el interior. Los deseos de los partidarios mismos de la revolucion y el apoyo de la minoría del Directorio y del Consejo de los Ancianos, le indujeron á probar un cambio de gobierno. Con el golpe de Estado del 18 de brumario (9 de noviembre), el Directorio quedó sustituido con un gobierno provisional de tres cónsules, Sieyès, Roger-Ducos y Bonaparte; y la fuerza y la sorpresa influyeron en el hecho. Quedaron presos en Luxemburgo los dos directores Gohier y Moulins; y el Consejo de los Quinientos fué expulsado á San Cloud por una columna de granaderos, al mando de Murat. Bonaparte se dedicó en seguida á establecer el nuevo poder bajo sólidas bases, y á organizar la Francia.

Era preciso pacificar los partidos é introducir el orden en vez de la anarquía y la inseguridad que reinaba en todas partes, en la hacienda, en la administración, y tanto en el orden moral, como en la esfera social y material. Bonaparte comprendió todas estas necesidades y su ingenio se creía capaz de satisfacerlas. El 14 de diciembre de 1799 se propuso al pueblo francés la constitución del año VIII, preparada por Sieyès, y modificada despues por Bonaparte en sentido mas práctico, la que fué aceptada por una mayoría de mas de 3 millones de votos. Bonaparte quedaba nombrado primer Cónsul por diez años, con Cambaceres y Lebrun por colegas; si bien el primer Cónsul tenia poderes mas amplios. Pronto se verificaron grandes é importantes reformas; una poderosa administración departamental, creada bajo la acción inmediata del poder, con prefectos, subprefectos y alcaldes, al mismo tiempo que funcionaban las asambleas electivas destinadas á darles sus consejos; una magistratura jerárquica, cuya independencia estaba garantida por la inamovilidad; en fin, para el orden rentístico y económico la institución de recaudadores generales, el Tribunal de Cuentas y el Banco, que debía dirigir y regularizar el movimiento de los valores. Al mismo tiempo Hedouville y Brune principian, y el abate Bernier continúa la pacificación de la Vendée. Así se restablecía el orden en el interior, y solo faltaba realizarlo tambien en el exterior, conjurando los peligros que rodeaban á la Francia, é imponiendo la paz con las victorias. Melas se hallaba junto al Var, bloqueando á Génova; la Inglaterra se mostraba amenazadora por mar en todas partes. Bonaparte, despues de haber conseguido la neutralidad de la Prusia y de la Rusia, confiando á Moreau el ejército de Alemania, resolvió volver á su plan de 1796 para terminarlo, y dar un golpe decisivo á sus enemigos. Mientras que Melas, que creía conocer de antemano el programa del ejército francés, le esperaba al pié del monte Cénis, Bonaparte flanquea los Alpes por el Gran San Bernardo, 13-16 de mayo de 1800; Bard, Ivry, Novara y Milan abren sus puertas; Lannes bate la vanguardia austriaca en Montebello, y el 14 de junio de 1800, en el punto mismo que Bonaparte habia marcado en sus mapas en el gabinete de las Tullerías, entre Marengo y San Juliano, al E. de Alejandria, el ejército de Melas es completamente derrotado despues de una batalla, en la cual la cooperación del general Desaix decidió la victoria. Este joven y valiente oficial espiró en el momento de su triunfo. La victoria de Hohenlinden, conseguida por Moreau el 3 de diciembre de 1800, coronó el éxito é hizo sustituir el armisticio de Alejandria por la paz de Luneville, 9 de febrero de 1801. Entónces el territorio de la Francia contaba ya 103 departamentos. Se reprodujeron y ratificaron las cláusulas del tratado de Campo-Formio, y se reconoció la República Cisalpina, que Bonaparte debía reorganizar mas adelante, 26 de enero de 1802, en la Consulta de Lyon, debiendo transformarse en República Italiana bajo su presidencia. Entre tanto la Inglaterra, armada siempre contra la Francia, suscita con su oro una sobre otra conspiración en derredor del Primer Cónsul (Arená, octubre de 1800, y Máquina infernal, 24 de diciembre de 1800); prueba una tentativa contra la escuadrilla de Boulogne 1801, y concluye con la expedición de Egipto, mal dirigida desde la muerte de Kleber. Las negociaciones favorables en un principio y despues abandonadas por la influencia de Pitt, vuelven por fin á reanudarse en tiempo de Addington, y la paz de Amiens, 4 de germinal, año X (25 de marzo de 1802), que daba Ceilán á la Inglaterra, y el Egipto á la Turquía, permitió enviar á Santo Domingo un ejército de 40,000 hombres á las órdenes del general Leclerc, para intentar la reconquista de esta isla contra los negros, mandados por Toussaint-Louverture; pero la resistencia de Christophe y de Dessalines y además la fiebre amarilla, hicieron fracasar esta expedición, que alarmó los intereses de la Inglaterra.

La paz de Amiens consigna la época mas gloriosa de la carrera de Bonaparte y la era de sus mas importantes reformas interiores. Por el Concordato, concluido el 15 de julio de 1801 (27 de messidor, año IX) estableció alianza entre el orden nuevo y las tradiciones antiguas; al propio tiempo que proveía con medidas acertadas á las necesidades generales de los pueblos. Pero su obra encontró una oposición violenta en los hombres de la Revolución y en las preocupaciones del siglo XVIII, en que ellos cifraban su triunfo. El Cuerpo legislativo, el Senado y el Tribunalado manifestaron

claramente su contraria opinion. Sin embargo, el Concordato se adoptó y publicó con nuevos artículos orgánicos el 8 de abril de 1802 (18 de germinal año X). El 19 de mayo de 1802, Bonaparte creó la órden militar y civil de la Legion de Honor, que debía constituir una nobleza nueva cuyos títulos serian la virtud patriótica. Por último, la elaboracion de la ley civil, emprendida desde 1800, se continuó con el concurso de los mas eminentes juristas consultos (Tronchet, Bigot-Preameneu, Portalis, Merlin de Douai y Malleville). Bonaparte presidia las reuniones del Consejo de Estado y dirigia las discusiones con el mas elevado criterio y el mas admirable esclarecimiento. Pero retrasada la promulgacion por los obstáculos del Tribunalado, esta no pudo hacerse hasta el 20 de marzo de 1804. Otra constitucion, la del año X (4 de agosto de 1802), vino por fin á consignar el poder de Bonaparte y la gratitud de la Francia por sus servicios, concediéndole el Consulado perpetuo y el derecho de elegirse un sucesor. El Tribunalado, que no habia cesado de señalarse por su oposicion, se hallaba sin embargo aminorado. Entre tanto la paz de Amiens vino á romperse por la Inglaterra, constante é irreconciliable enemiga de la Francia. La manera con que esta se habia aprovechado para el engrandecimiento de su poder y de su territorio (adquisición del Piemonte y de la isla de Elba, direccion de las repúblicas italiana y liguriana, reconstitucion del cuerpo germánico en el asunto de las secularizaciones), pero sobre todo, la pronta y amenazadora organizacion de sus colonias, y de su marina por la adquisición hecha á la España de la Luisiana, y la proteccion dada á sus posesiones, de las Antillas menores, alarmaron á la Inglaterra, y ocasionaron nuevas hostilidades. Esta guerra, que habia de durar doce años y ser la lucha gigantesca entre el imperio francés, y la Europa coaligada, para mantener las antiguas tradiciones, principió por agresiones. Inglaterra sorprende varios buques franceses, y bloquea enteramente las costas de Francia: aun mas, se aprovecha de las disensiones interiores de sus partidos, y fomenta la conspiracion de Cadoudal (febrero de 1804): Bonaparte á su vez fusila al duque de Enghien en los fosos de Vincennes, y hace formidables preparativos para un desembarco en territorio inglés. Desde Ambrés á Bayona se reúne un ejército de 160,000 hombres y una armada de 2,365 buques, que solo esperan la señal de marcha. En el momento en que la guerra se va á empeñar irremisiblemente, 3,572,329 votos dan á Bonaparte la sancion definitiva de su poder, nombrándole emperador hereditario de los Franceses con el nombre de Napoleon I (27 de marzo-18 de mayo de 1804). Se rodea de la exterioridad monárquica y crea en derredor suyo una aristocracia cortesana en armonia con el poderío de su imperio; esta se compone de: los príncipes imperiales, José y Luis; 6 grandes dignatarios inamovibles; 20 oficiales generales y 14 mariscales en actividad. Con brillantes ceremonias, se creó este nuevo orden de cosas; el emperador distribuyó solemnemente cruces de honor, primero bajo la cúpula de los Inválidos (4 de julio de 1804) y despues en el campo del Boulogne (16 de agosto). En noviembre distribuyó las águilas, en el campo de Marte; y el Papa vino de Roma para consagrarle en Nuestra Señora (2 de diciembre de 1804).

En tanto la Inglaterra preparaba subrepticamente su ataque, y reunia la tercera coalición, en la que hizo entrar á Suecia por el tratado de 3 de diciembre de 1804, el Austria (9 de agosto de 1805) y la Rusia (8 de agosto) con las cuales se comprometió con subsidios; y el 8 de setiembre principió la guerra, invadiendo los Austriacos la Baviera. Napoleon acababa de hacer un nuevo arreglo de territorios: la República Cisalpina se convirtió en reino de Italia; tomó en Milan la corona de hierro (26 de mayo); creó para su hermana Elisa Bacciochilos principados de Luca y de Piombino (julio de 1805); aumentó el territorio francés con la Liguria (8 de junio); é impuso por otro lado á Holanda un rey, hechura suya. La importancia fatal del almirante Villeneuve ante el hábil bloqueo de la escuadra inglesa, hizo cambiar de repente el plan tan sabiamente combinado con la organizacion del campo de Boulogne. Napoleon, por una táctica impremeditada, trasladó al Rin, al frente de los imperiales, que acaban de pasar el Inn, el ejército que allí reunió. Batido el enemigo en Donawerth, Wertingen, Guntzburgo y Elchingen, abandonó á los Franceses el curso del Danubio, y envuelto muy pronto en un círculo de hierro por una potente evolucion ejecutada alrededor de Stuttgart, en que

Ney tenia el centro, se vió obligado á capitular en Ulm (20 de octubre de 1805), dejando 30,000 prisioneros. Pero, en cambio, el 21 de octubre, la marina francesa fué completamente destrozada en Trafalgar, asegurando definitivamente á la Inglaterra el imperio de los mares. Sin embargo, Napoleon sigue su marcha triunfante por el continente. Toma á Viena (15 de noviembre), y Masena, victorioso en el Adigio, reuniéndose al Grande ejército en Klagenfurt, arrolla en Moravia al emperador de Alemania, que va á unirse al czar Alejandro I; y el 2 de diciembre los alcanza en Austerlitz, donde con ingeniosas maniobras, admirablemente ejecutadas por Soult y el héroe Rapp, desaloja sus ejércitos de las posiciones que ocupaban, derrotándolos por completo. Este gran éxito ocasionó el tratado de Presburgo (21 de diciembre de 1805). Venecia y Trieste se entregan, y los nuevos reinos de Wurtemberg y de Baviera, como tambien el gran ducado de Berg, que dió Napoleon á su cuñado Murat, son establecidos para servirle de aliados. Al mismo tiempo se arrobata á Fernando IV el reino de las Dos Sicilias, declarándole de repente destituido en una órden del día del ejército, y José le reemplaza (27 de diciembre de 1805). Napoleon necesitaba la Holanda para el bloqueo continental que ya preparaba contra Inglaterra, y la transformó en reino, que dió á su hermano Luis. Bajo su protectorado se formó la Confederacion del Rin, á la que concurrieron catorce príncipes. — Estas amenazadoras medidas y el oro inglés decidieron la cuarta coalición. La Prusia fué la primera que tomó las armas, apoyada á retaguardia por la Rusia. Los ejércitos franceses entraron en Alemania (noviembre de 1806) y fueron victoriosos en Jena y en Auerstedt. Napoleon firmó en Berlin (21 de noviembre) el decreto del bloqueo continental, y las sangrientas batallas de Eylau y Friedland trajeron al fin la paz de Tilsitt, firmada por Alejandro en 1807. La monarquía prusiana quedó desorganizada; de una parte, comprendiendo el Hanóver y algunas otras provincias, se formó el reino de Westfalia que obtuvo Jerónimo Bonaparte. Hubo tambien un reino de Sajonia cuyo rey recibió el gran ducado de Varsovia, formado de la Rusia polaca. Cláusulas especiales autorizaban al czar para la conquista de la Finlandia. En cambio la Rusia se adhería al bloqueo que, aceptado al mismo tiempo por España, Holanda, Prusia y Dinamarca, debía completarse con el decreto de Milan (17 de diciembre de 1807). La ocupacion de la Toscana (1806) y la conquista de Portugal por Junot (noviembre de 1807) precipitaron la realizacion del plan de reaccion contra las islas Británicas. Napoleon, no contento con la sumision del gabinete de Madrid, se aprovechó mañosamente de la ocasion que le ofrecian los acontecimientos de Portugal y las disensiones de los Borbones reinantes para apoderarse de España. Murat entró en Madrid en enero de 1808, y Carlos IV y su hijo Fernando acudieron á Bayona, donde abdicaron obligados por Napoleon, quien despues de desterrarlos dió á José el trono de España (1808). Pero España y Portugal á la vez rechazan la dominacion francesa, y ayudados de los ejércitos y subsidios de Inglaterra el sentimiento nacional suscita una resistencia desesperada que devora los ejércitos franceses, y que de descalabro en descalabro van desde la capitulacion de Bailen (junio de 1808) hasta la derrota de Vitoria (junio de 1813). Al mismo tiempo Napoleon se hallaba acosado por las nuevas coaliciones que se esforzaban sin tregua por abatir la fortuna de sus banderas. La quinta coalición principió en 1809. Victorioso en Abensberg, en Ekmuhl y en Ratisbona, toma á Viena despues de bombardearla, y despues de la sangrienta batalla de Essling, triunfa definitivamente en Wagram. Firma el armisticio de Znaym, luego la paz de Viena, y toma al Austria las provincias líticas (Estiria, Carintia, Carniola, Frioul, Dalmacia y Cátaro). Entre tanto la anexión de las provincias de Ancona, de Urbino y de Camerino al reino de Italia, por un decreto fechado en Schenbrunn, sublevó al papa que lanzó una bula excomulgando al usurpador (junio de 1809). Napoleon irritado hizo prisionero á Pio VII, á quien condujo á Savona (julio-agosto 1809). Las consideraciones guardadas en la paz de Viena (octubre de 1809) á la casa de Habsburgo, ocultaban el proyecto de un acontecimiento importante. Obligóse al divorcio á la emperatriz Josefina (diciembre de 1809), pues la idea de tener un heredero preocupaba á su esposo y á la familia imperial; y despues de varias dudas sobre Sajonia,

Rusia y Austria, Napoleón pidió á esta última la archiduchesa María Luisa y se celebró el nuevo matrimonio, con la mayor ostentación, en París, el 2 de abril de 1810. El 20 de marzo de 1811 nació un hijo de esta unión, que recibió el título de *Rey de Roma*. Algun tiempo despues, Napoleón, no obstante el inmenso cansancio de sus pueblos y los sufrimientos profundos del comercio y de la industria, emprende una nueva y terrible guerra contra la Rusia que se había separado de su alianza. Sin asegurarse del apoyo de la Turquía y de la Suecia, sale de París (9 de mayo de 1812) á la cabeza de un brillante ejército de 450,000 hombres y despues de atravesar el Niemen y tomada Vilna, en donde la Polonia le conjuró no fuese mas adelante, persiguió á un enemigo que no podía encontrar (acciones de Wilepsk y de Smolenko) y le alcanzó en Borodino, donde se dió, en fin, una sangrienta é indecisa batalla (7 de setiembre). El ejército francés entra en Moscou, mas solo para verle devorado por el fuego que los Rusos habían encendido al retirarse. Pasóse un mes en incertidumbres (13 de setiembre, 19 de octubre), y por fin se decidió la retirada que principia hostigada por un enemigo que se aumenta sin cesar y que multiplica sus ataques. Los Franceses que escapan de sus tiros, perecen entre las nieves, y el espantoso desastre del Berezina acaba con los que habían sobrevivido. En medio de esta catástrofe, llega á noticias de Napoleón que el general Malet había estado á punto de apoderarse del gobierno y que los ejércitos franceses en España habían sido completamente derrotados; abandona al instante al mando de Murat los restos que sobrevivían de la retirada, y llega casi solo á París, el 18 de diciembre de 1812, portador de la triste nueva de su desastre. Apenas de vuelta, crea un nuevo ejército; improvisa los recursos necesarios, y marcha al Rin contra la coalición reforzada por la Prusia que había hecho defección, de los pueblos alemanes que se sublevaron, y del rey de Suecia que se encontró vendido. La gran victoria de Lutzen, 2 de mayo de 1812, las de Bautzen y de Wurschen, y la marcha irresistible que lleva á los Franceses en un mes desde el Saale al Oder, dan por resultado la Convención de Plesswitz (5 de junio de 1813). Pero el Congreso de Praga (10 de julio) propuesto por el Austria como un pretexto para unirse á la coalición, y que permitía á las otras potencias aumentar sus fuerzas respectivas, no sirvió sino para duplicar el número de los ejércitos que había en pie de guerra. Vence Napoleón en Dresde (27-28 de agosto); pero sus generales se dejan batir sucesivamente; Oudinot en Gross-Beeren, Vandamme en Kulm, y Ney en Dennewitz. En Leipzig luchan desgraciadamente los franceses contra las naciones reunidas (18-19 de octubre) y, el haber cogido el enemigo 20,000 hombres prisioneros junto al Elster, y las defecciones de los aliados (Sajones y Wurtembergeses), les obligan á una retirada que concluye casi en derrota á pesar de la victoria en Hanau (30 de octubre).

Cuando vuelve Napoleón á París, organiza apresuradamente otro ejército para oponerse á la invasión coaligada, y pide subsidios para hacer frente á las necesidades de la nueva lucha; pero en estas disposiciones encuentra la desgraciada oposición del Cuerpo legislativo; y al saber el paso del Rin por los aliados, abandona la capital el 25 de enero de 1814, y principia una de las campañas en que su talento fué mas admirable. Las victorias de San Dizier (27 de enero), de Brienne (29 de enero) y de la Rothiere (1º de febrero), hacen abrir en Chaillon del Sena un congreso que pronto se deshace por vanas demoras. Nuevas victorias en Champaubert, Montmirail y Chateau-Thierry agobian al ejército prusiano y le separan del grande ejército de Bohemia. Pero el último y heroico proyecto de cortarles la comunicacion con la frontera y destrozarlos al frente de París, fracasa por la inexplicable rendición de esta plaza, y por la defección de sus mismos oficiales (31 de marzo). Napoleón abdica en Fontainebleau el 14 de abril. Mientras que los soberanos aliados suprimen por el tratado de 23 de abril de 1814, todas las conquistas de la Francia, despues de un peligroso viaje por los departamentos del Mediodía, Napoleón va á tomar la posesion de la soberanía de la isla de Elba que la ha sido asignada; pero su permanencia, aunque se señaló con mejoras importantes para el pequeño Estado, no debía ser de larga duracion; el 1º de marzo de 1815, vuelve á presentarse en Francia á la cabeza de los pocos amigos fieles que le acompañaron en su destierro.

Despues de una marcha triunfante, un momento interrumpida en Grenoble, Napoleón llega á París (20 de marzo de 1815), que Luis XVIII le abandona para refugiarse en Gante. Procura satisfacer las exigencias de la opinion con el *Acta adicional* (20 de abril); mas la coalición se había formado ya, á pesar de haberse entablado negociaciones, y Murat acababa de empeñar imprudentemente la lucha con el Austria. Napoleón se dirige á las fronteras al encuentro del enemigo, que cuenta una fuerza imponente de 943,000 hombres. Quiere incomunicar á Wellington con Blucher y bate á este último en Ligny, á pesar de la defección de Bourmont (16 de junio), mientras que Ney rechaza al primero en los *Quatre-Bras*; pero el 18 se empeña la batalla de Waterloo, que ganada hasta la caída de la tarde, se convierte despues en derrota y destruccion del ejército francés con la llegada imprevista de los Prusianos. En vez de organizar la resistencia con el resto de sus fuerzas, Napoleón vuelve á París, se retira al Eliseo Borbon, y abdica en favor de su hijo. Marcha luego á Rochefort, donde dos buques debían trasportarle á América, y decide despues entregarse á la generosidad del gobierno inglés, habiendo escrito ántes una digna carta al mismo, y se embarca en el *Belierofonte*, pero desconociendo su confianza, es conducido en el *Northumberland* á la isla de Santa Elena, en calidad de prisionero de la Coalición. — Rodeado allí de algunos amigos y fieles servidores, los generales Bertrand, Montholon, Gourgaud, el conde de Las Cases, y O'Meara, despues de haber sufrido las amarguras crueles de una humillante y estrecha cautividad (Hudson-Lowe), y de padecer una aguda, larga é incesante enfermedad, murió el 5 de mayo de 1821, á los 51 años de edad. — El príncipe de Joinville hizo trasladar sus restos mortales, en 1840, al magnífico panteón de los Inválidos. En su cautividad dictó á sus compañeros de destierro unos fragmentos de sus Memorias, y especialmente de sus principales campañas. Montholon publicó estas obras, París, 1823-25, 6 tom. en 8º; Gourgaud, 1823, 2 tom. en 8º; Bertrand, 1847, 2 tom. en 8º, y Marchand, 1836, 1 tom. en 8º. Su *Correspondencia inédita, oficial y confidencial* se publicó por Napoleón III. La *Memoria de Santa Elena* por Las Cases, es preciso leerla con reserva, ha contribuido á popularizar la memoria de Napoleón. — Ver la lista bibliográfica de las muchas obras sobre la historia de Napoleón, á continuación de la extensa é interesante biografía hecha por M. Rapetti, en la *Biografía general* de M. Didot.

MARÍA LETICIA BONAPARTE (Ramolino por su padre), madre de Napoleón I, nació en Ajaccio el 28 de agosto de 1750, murió en Roma 1836, casó con Carlos Bonaparte á la edad de 16 años; tuvo 13 hijos, de los que solo 8 sobrevivieron, y acompañó heroicamente á su marido en la guerra sostenida por Paoli contra la Córcega. Su fidelidad al partido francés la obligó á expatriarse en 1793, despues de ver asoladas sus propiedades, teniendo que refugiarse en Marsella, donde vivió en la indigencia hasta que nombraron á su hijo para el mando del ejército de Italia. Su permanencia en París durante todo el tiempo del imperio fué digna, bienhechora, y al abrigo de la critica. En 1814 se retiró á Roma, donde acabó sus dias en la religion y ejercicios de caridad.

**Napoleón II** (José FRANCISCO CARLOS), hijo de Napoleón I y de María Luisa de Austria, nació en París el 20 de marzo de 1811, murió en Schenbrunn, cerca de Viena, el 22 de julio de 1832. A su nacimiento recibió el título de *Rey de Roma*, y en mayo de 1814, despues de la abdicacion de Fontainebleau le condujeron con su madre al palacio de Schenbrunn. Napoleón I, cuando regresó de la isla de Elba, reclamó en vano su mujer y su hijo. Despues de la segunda abdicacion, en 1815, algunos miembros de la Cámara de los Cien Dias intentaron inútilmente hacer reconocer los derechos del joven príncipe. Su abuelo, el emperador Francisco II, le concedió el título de *duque de Reichstadt*, y el rango de príncipe austriaco, 1818, en vez de los títulos hereditarios abolidos en el congreso de Viena. Murió de tisis cuando daba las mayores esperanzas, y ya teniente coronel de un regimiento de infantería húngara.

José (Bonaparte), hermano mayor de Napoleón I, rey de Nápoles, despues rey de España, nació en Corte (Córcega), el 7 de enero de 1768, murió en Florencia el 28 de julio de 1844. Siguió al principio la suerte de su hermano y fué jefe de batallon en el sitio de Toulon.

Retirándose despues á Marsella, casó con la hija de un rico negociante, la señorita Julia Clary, 1794. Nombrado embajador de Roma, en 1797, sostuvo allí una posición comprometida, y abandonó el puesto, despues de una insurreccion revolucionaria hecha hasta en su misma casa, bajo las ideas francesas. Ayudó á preparar el 18 de brumario; negoció el acuerdo de la Francia con los Estados Unidos, la paz de Luneville (9 de febrero de 1801), el Concordato, la paz de Amiens (25 de marzo de 1802). En ausencia de Napoleón se hallaba á la cabeza del gobierno, cuando en enero de 1806, aquel le llamó para conquistar el reino de Nápoles y tomar su soberanía. En esta administracion mostró la mayor templanza, procurando con reformas ventajosas reanimar el estado de penuria y de desgracia del país, á pesar de los trastornos fomentados por los Borbones caídos, y de las terminantes órdenes de su hermano. En 1808, Napoleón le llamó para el trono de España, pero fueron inútiles sus esfuerzos para consolidarse allí. La insurreccion nacional, el apoyo extranjero y la division entre los generales, abandonados á sí mismos, porque el emperador se hallaba ocupado en la guerra europea, hicieron impotentes hasta las ventajas mismas que se habían conseguido. Su reinado, nominal, se inauguró con la capitulacion de Bailen (julio), y espiró con la derrota de Vitoria (junio de 1813). Volviendo á París, recibió el mando de la capital durante la campaña de 1814, y autorizó la capitulacion que la concluyó. Despues de la abdicacion se retiró al palacio de Prangins, cerca del lago de Ginebra, reapareciendo cuando los Cien Dias; luego vivió algun tiempo en la América del Norte bajo el nombre de *conde de Survilliers*; pasó en Inglaterra desde 1832 á 1837, en cuyo tiempo protestó en una carta notable contra el mantenimiento de la ley de destierro contra los Bonapartes; volvió otra vez á América, y vino á morir á Florencia. Solo dejó dos hijas: *Zenaida Carlota Julia* (1801-1854), que casó con su primo Carlos Bonaparte, príncipe de Canino; y *Carlota* (1802-1839), casada con su primo Napoleón Luis, hijo del rey Luis. A. Du Casse publicó: *Mémoires et correspondance politique et militaire du roi Joseph*, 1854, 40 tom. en 8º.

LUCIANO (Bonaparte), príncipe de Canino, hermano segundo de Napoleón I, nació en Ajaccio el 21 de marzo de 1775, murió en Roma el 29 de junio de 1840. Se distinguió en un principio, en las disensiones intestinas de Córcega, por su entusiasmo por las nuevas ideas y vino á la cabeza de una diputacion de sus conciudadanos á solicitar en Marsella la proteccion de la República contra Paoli y los Ingleses (junio de 1793). Empleado en la administracion militar, salió por el nombre de su hermano á comisario de guerra, y luego á miembro del Consejo de los Quinientos, 1798, donde se señaló pronto en la oposicion constitucional; cooperó al 30 de prairial, haciendo gran papel en el golpe de Estado de brumario. Siendo ministro del Interior, diciembre de 1799, fué separado por imputaciones de independencia y de conspiracion, y mandado á la embajada de España, donde firmó con Portugal el tratado de Badajoz, 1801. Perdió su valimiento por haberse casado con María Alejandrina de Bleschamp, viuda de M. Joubert. Se estableció en Roma y despues en Canino, cerca de Viterbo, que el papa hizo principado. Ayudó á su hermano con su influencia liberal durante los Cien Dias, y en junio de 1815 fué portador, al Cuerpo legislativo y al Senado, del Mensaje del emperador. Opinó entónces, por las medidas enérgicas. Detenido prisionero en Turin, fué puesto en libertad á instancias del papa y se retiró á su posesion de Rusinella. Murió en Viterbo. Fué hombre de accion política y orador; cultivó las letras; amó las artes, y protegió á los artistas. Escribió: *Carlomagno ó la Iglesia libertada*, poema épico, París, 2 tom. en 8º; *Oda contra los detractores de Homero, la Circeida ó la Córcega libertada*, en 12 cantos, etc., y unas *Memorias*, de las que no salió sino el primer tomo, París, 1836, en 8º. — De su primer matrimonio con la señorita Boyer, que murió en 1800, tuvo dos hijas: *Carlota* (1796-1841), casada con el príncipe Gabrielli, y *Cristina Egipcia* (1798-1847), casada con el conde sueco Arved Posse, y despues con lord Durdley-Couls. De su segundo matrimonio tuvo: *Carlos Luciano Julio Lorenzo* (V. despues); *Leticia*, casada con Tomás Wyse, con el que tuvo dos hijas: *Maria*, nacida en 1833, y casada con M. de Solms, despues con M. Rattazzi; y otra hija casada con el general húngaro Turr; *Pablo*, 1808-1826;

*Juana*; *Luis Luciano*; *Pedro*; *Napoleon Antonio*; *Maria*, esposa del conde romano Vicente Valentini, y *Constanza*.

CARLOS LUCIANO JULIO LORENZO (Bonaparte), príncipe de Canino, primogénito del anterior, nació el 24 de mayo de 1803, y murió el 29 de julio de 1857 en París; casó con su prima Zenaida, hija del rey José, junio de 1822; fué á Filadelfia á reunirse con este último; se dedicó al estudio de las ciencias naturales; vino á Italia en 1823, y fijó su residencia en Canino con su padre. Dió grande impulso á los trabajos científicos de la Peninsula, y, en 1847, despues de haberse declarado por las ideas liberales en el congreso de Venecia, se mezcló en la política. Fué miembro de la Junta suprema despues de la retirada del papa; diputado por Viterbo, 1849, en la Asamblea nacional; despues elegido vicepresidente, protestó contra la expedicion francesa, y cuando esta entró en Roma, dejó la Italia y se retiró á Inglaterra. Al siguiente año volvió á París y á sus trabajos científicos. Escribió: *Ornithology of the Birds of the United States*, Filadelfia, 1825-1828-1833, 3 tom. en fol.; complemento de los trabajos de Wilson; *Iconografía della fauna itálica*, Roma 1832-1841, 3 tom. en fol., su obra mas notable, etc. Dejó 4 hijos y 8 hijas: *José Luciano Carlos Napoleon*, príncipe de Canino, miembro de la familia civil del emperador Napoleón III, como su hermano; *Napoleon Gregorio Jacobo Felipe*, que tiene rango, bajo el nombre de *Napoleon Carlos Bonaparte*; *Luciano Luis José Napoleon*, camarero secreto de Pio IX, etc.

Luis (Bonaparte), rey de Holanda, tercer hermano de Napoleón I, nació en Ajaccio el 4 de setiembre de 1778, murió en Liorna el 25 de julio de 1846. Agregado á su hermano como subteniente, hizo á sus órdenes las dos campañas de Italia y le acompañó á Egipto, de donde volvió para pedir recursos al Directorio, 1799. Casó, á pesar suyo, con Hortensia de Beauharnais, 4 de enero de 1802, y cuando vino el Imperio, fué elevado á los mas altos destinos (príncipe, condestable, gobernador general de los departamentos allende los Alpes, etc.). Napoleón impuso un tratado á los Estados Generales de Holanda, cuyo reino dió á Luis, 24 de mayo de 1806, y Murat le sustituyó en el mando de París. Su celo por respetar las libertades constitucionales, y las continuas exigencias de la política imperial (bloqueo continental), le colocaron en una situacion comprometida. El haber dado el mando de su ejército á Bernadotte; su permanencia en París de 1809 á 1810, donde sufrió una humillante prision, teniendo que dar por la fuerza su consentimiento á las reformas despóticas de su hermano; en fin, cuando de regreso á sus Estados hubo una lucha entre el paisanaje holandés y el séquito del embajador francés, que exasperó las iras de Napoleón, sometiendo al rey al capricho de los generales franceses; todas estas circunstancias le decidieron á abdicar, no sin haber hecho ántes un llamamiento inútil al patriotismo de sus ministros y de sus generales para una resistencia desesperada, 1º de julio de 1810. Desde esta época llevó una vida errante, buscando el reposo que no hallaba. En 1813 gestionó por última vez cerca de Napoleón para volver al trono, al que se creía llamado por sus súbditos; protestó (18 de junio) contra el tratado de Fontainebleau; fué separado de la reina Hortensia por el tribunal del Sena (7 de marzo de 1815), que le concedió quedarse con su hijo mayor; y sin presentarse durante los Cien Dias, se retiró á Florencia bajo la proteccion del gran duque de Toscana. Sus últimos años fueron de amargura por la muerte de su hijo mayor y por las tentativas del segundo en Estrasburgo (1836) y en Bolonia (1840); creía volverle á ver despues de su fuga de Ham, y le esperaba en Liorna, cuando la noticia de que la diplomacia inglesa se oponía á la salida del príncipe, le hizo succumbir con un ataque de apoplejía. El rey Luis cultivó las letras, y dejó escrito: *Maria ó las Penas de Amor*, 1808, 3 tom. en 12º; *Ensayo sobre la versificación*, Roma, 1825-26, 2 tom. en 8º; *Documentos y Reflexiones sobre el gobierno de Holanda*, París, 1820, 3 tom. en 8º, etc. Tuvo 3 hijos: *Napoleon Carlos*, *Napoleon Luis*, y *Carlos Luis Napoleon*, despues emperador bajo el nombre de Napoleón III.

NAPOLEÓN CARLOS (Bonaparte), hijo del anterior, nació en París el 10 de octubre de 1802, murió en La Haya, del garrotillo, el 5 de marzo de 1807.

NAPOLEÓN LUIS (Bonaparte), segundo hermano del

anterior, nació en París el 11 de octubre de 1804, murió en Forli, el 17 de marzo de 1831. Fué reconocido pasajeramente como rey por los Holandeses, después de la abdicación de su padre; vivió hasta 1815 con su madre en el palacio de San Cloud. Cuando el tribunal del Sena concedió quedase con su padre, al pronunciar la separación de ambos esposos, le siguió primero á Roma y después á Florencia, donde casó con su prima Carlota, hija del rey José, 1827. Sus ideas liberales hicieron que algunos partidarios franceses pidieran su concurso después de la revolución de 1830; y cuando la muerte de Pio VIII suscitó la sublevación de la independencia italiana; se puso á la cabeza del movimiento con su hermano Carlos Luis. Fueron á Forli, al encuentro de la invasión austriaca y entonces murió del sarampion.

JERÓNIMO (Bonaparte), rey de Westfalia, el mas jóven de los hermanos de *Napoleon I*, nació el 15 de noviembre de 1784 en Ajaccio, murió en Villegenis, municipio de Massy (Sena y Oise), 24 de junio de 1860. Se educó en el colegio de Jully; entró de soldado raso en la guardia consular, y después en la marina de guerra, donde hizo la campaña de Santo Domingo, y le encargaron, con el mando del *Epervier*, que reconociese las Antillas menores. Llamado á Francia, 1803, tomó tierra en los Estados Unidos, donde se enamoró de la hija de un rico comerciante de Baltimore, la señorita Elisa Paterson, con la que se casó sin el consentimiento de su familia, á pesar de ser menor, 24 de diciembre de 1803. Su familia no quiso reconocer este casamiento, que fué anulado por un decreto de 21 de marzo. A su regreso le encomendaron reclamase al dey de Argel unos prisioneros franceses, comision que desempeñó felizmente, agosto de 1805. Su último hecho marítimo fué que, al volver de una expedición á las Antillas, desbaratada por una tempestad, apresó un convoy á los Ingleses, con fuerzas inferiores, agosto de 1806. Nombrado contraalmirante, pasó al ejército de tierra con el grado de general de brigada. Estuvo en la batalla de Jena, y fué encargado de la conquista de Silesia; lo que le valió por el tratado de Tilsitt, 7 de julio de 1807, el reino de Westfalia, creado con parte de esta provincia y de las concesiones prusianas. El 22 de agosto de 1807 casó con la princesa Catalina de Wurtemberg, y se dedicó á organizar en sus Estados un gobierno constitucional y liberal. Fiel á los intereses del emperador, mandaba en 1812 el ala derecha del Grande Ejército; y aunque desconocido en esta campaña, resistió á los ofrecimientos de la coalición. Cuando *Napoleon* volvió de la isla de Elba, marzo de 1815, acudió á París y tomó una parte gloriosa en la campaña de Bélgica. Desde entonces, estuvo prisionero algun tiempo en Wurtemberg; se alcanzó en su fortuna privada; perdió su esposa Catalina en Lausana, 18 de noviembre de 1835; tuvo licencia para vivir en París, 1847, y volviendo al servicio activo como oficial general, fué nombrado gobernador de los Inválidos, diciembre de 1848, y mariscal de Francia, enero de 1850. Fué breve tiempo presidente del Senado, enero-diciembre de 1852, y murió de una inflamación pulmonal el 24 de junio de 1860. Tuvo de su matrimonio con la princesa de Wurtemberg, á *Jerónimo Napoleon Carlos*, príncipe de MONTFORT (1814-1847), *José Carlos Pablo*, hoy príncipe NAPOLEON, y la princesa *Matilde*.

ELISA (María Ana Elisa Bonaparte, madama Bacciochi, princesa), hermana mayor de *Napoleon I*, princesa de Luca y Piombino, gran duquesa de Toscana, nació en Ajaccio el 3 de enero de 1777, murió en el palacio de San Andrés, cerca de Trieste, el 7 de agosto de 1820; casó en Marsella el 5 de mayo de 1777 con Felix Bacciochi, capitán de infantería. Recibió el gobierno de los principados de Luca y de Piombino, 1805, y el de los departamentos de la Toscana, 1809. Demostró en su administración, aunque absoluta, mucha inteligencia y afición por las reformas útiles. Después de 1814 vivió en Bolonia, Trieste y en Austria, y murió cerca de Trieste de una calentura nerviosa.

PAULINA (María Paulina Bonaparte), princesa Borghese, duquesa de Guastalla, segunda hermana de *Napoleon I*, nació en Ajaccio el 20 de octubre de 1780, murió en Florencia el 7 de junio de 1825; casó en 1797 con el general Leclerc, al que acompañó con extraño valor á la expedición de Santo Domingo, donde él murió el 2 de noviembre de 1802. Casó en segundas nupcias el 28 de agosto de 1803, con el príncipe Camilo Borghese, de quien se separó muy pronto, viviendo después al-

ternativamente en Francia y en Italia. En 1814 fué al lado de su hermano á la isla de Elba, y llena de cariño para con él, murió de languidez, después de haber gestionado inútilmente para ir á acompañarle á Santa Elena.

CAROLINA (María Anunciada Carolina Bonaparte), tercera hermana de *Napoleon I*, nació en Ajaccio el 25 de marzo de 1782, murió en Florencia el 18 de mayo de 1839, casó con el general Murat el 20 de enero de 1800, siendo sucesivamente gran duquesa de Berg y Cléveris, y reina de Nápoles. Mostró igual nobleza y resolución en la prosperidad como en la desgracia. Después de la derrota y fuga de su esposo en 1815, estipuló con el comodoro inglés la conservación de las propiedades de sus antiguos súbditos, pero le hicieron traicion; estuvo presa en Trieste, y vino á Nápoles después de morir el rey Murat, octubre de 1815. En 1838 volvió á Francia, consiguió una pensión vitalicia de 100,000 francos, y murió en Florencia de un cáncer en el estómago.

NAPOLEON III (Carlos Luis Napoleon Bonaparte), emperador de los Franceses, hijo de Luis Bonaparte, rey de Holanda, y de Hortensia de Beauharnais, nació en París, en el palacio de las Tullerías el 20 de abril de 1808. Fué inscrito en primer lugar en el registro de la familia de la dinastía napoleónica, depositado en los archivos del Senado, en virtud de la ley de sucesión del 28 de floreal, año XII, y del 5 de frimario, año XIII. Se bautizó el 10 de noviembre en Fontainebleau, siendo padrinos *Napoleon I* y la nueva emperatriz María Luisa. Después de la Restauración siguió á su madre en el destierro, la que desde 1810 estaba separada del ex rey Luis. Vivió sucesivamente en Ginebra, Aix en Saboya, Carlsruhe y Augsburgo, y en 1824 se instaló con ella en el palacio de Arenenberg, en el canton suizo de Turgovia, junto al lago de Constanza. Tuvo por principal preceptor á Felipe Lebas, y su educación fué sólida. Se instruyó en las maniobras militares en el campo federal de Thun, bajo la dirección del general Dufour, estudiando con especialidad lo concerniente á ingenieros y artillería. Después de la revolución de 1830, Luis Napoleon y su hermano Carlos no pudieron conseguir volver á Francia, y fueron á Toscana, lanzándose en el movimiento insurreccional de los Estados pontificios, distinguiéndose en muchos encuentros; pero los Austriacos destruyeron á los patriotas, y el príncipe Carlos espiró en Forli en los brazos de su hermano. El príncipe Luis se refugió á Ancona, y en una grave enfermedad que tuvo, solo debió su salvación al cariño de su madre; los dos, en medio de mil peligros, llegaron á París en el momento en que unas manifestaciones napoleónicas inquietaban al gobierno mal establecido; recibieron orden de alejarse, y después de una corta permanencia en Inglaterra, volvieron á Arenenberg. Los jefes de la insurrección polaca ofrecieron entonces al sobrino de *Napoleon I* el mando de sus tropas; iba á marchar como voluntario, cuando supo la caída de Varsovia. Solicitó de Luis Felipe el permiso de volver á Francia, y fué la contestación el renovar contra su familia la ley de destierro, en los momentos en que la muerte del duque de Reichstadt (22 de julio de 1832) le hacia heredero de las pretensiones napoleónicas.

Se hizo entonces conocer por muchos escritos que fueron notables: *Delirios políticos*, seguidos de un *Proyecto de Constitución*; *Dos Palabras á M. de Chateaubriand sobre la duquesa de Berry*; *Consideraciones políticas y militares sobre la Suiza*, 1833; *Manual de Artillería*, firmado, príncipe Napoleon Luis Bonaparte, capitán del regimiento de artillería del canton de Berna, 1836. Este mismo año, creyendo en la inestabilidad del gobierno de Luis Felipe, animado por las simpatías del partido democrático, y lleno de confianza en los recuerdos y prestigio del nombre de *Napoleon*, anudó sus relaciones con muchos oficiales de la guarnición de Estrasburgo, principalmente con el coronel Vaudrey, y se decidió con ciego ardor á intentar la caída del gobierno establecido; pero la resistencia del teniente general Voirol, y la energía del teniente coronel Taillandier, hicieron abortar esta empresa temeraria, y el príncipe quedó prisionero con muchos de sus cómplices, 30 de octubre de 1836. Le condujeron á París el 11 de noviembre, mandándole el mismo día para Lorient, de donde fué llevado á América en una fragata.

Después de una corta estancia en Nueva York, sabiendo que su madre estaba peligrosamente enferma, volvió por Londres á Suiza, llegando bastante

á tiempo para recibir, el 3 octubre de 1837, el último suspiro de la reina Hortensia. Alarmado siempre el gobierno por los manejos napoleónicos, pidió á la Suiza el alejamiento del príncipe Luis Napoleon, y por su negativa, principió sus demostraciones hostiles. Para evitar todo conflicto, el príncipe se alejó voluntariamente de su segunda patria y se retiró á Inglaterra. Hizo la vida inglesa, y fué bien acogido de la aristocracia, con quien compartía las diversiones, pero manteniendo siempre una activa correspondencia con sus amigos de Francia, que redactaban en favor suyo el *Diario del Comercio* y el *Capitolio*. Publicó en 1839 las *Ideas Napoleónicas*, apología del sistema imperial, del que él se declaraba representante. En 1840, aprovechándose de la viva emoción que en Francia causaban las complicaciones de la cuestión de Oriente, hizo otra tentativa semejante á la de Estrasburgo, pues nada había quebrantado su natural confianza, y con unos cincuenta hombres, uniformados á la francesa y con águilas, desembarcó en la playa de Vimereux, cerca de Boulogne, el 6 de agosto; pero fué rechazado fácilmente de la ciudad por los soldados y los guardias nacionales y cogido otra vez cuando se iba á echar al mar para meterse en un buque. Esta vez fué juzgado por la Cámara de los Pares, y defendido por Berryer y por Fernando Barrot. Quiso leer el mismo una especie de manifiesto en el que se hallaban estas palabras que fueron notables: « Yo represento ante vosotros un principio, una causa, una derrota; el principio es la soberanía del pueblo; la causa, el imperio, y la derrota, Waterloo. » Esta declaración no debió olvidarse. El 6 de octubre fué sentenciado á prisión perpetua en un castillo del reino, y luego conducido al fuerte de Ham, donde el general Montholon y el doctor Conneau compartieron su prisión.

Buscó la distracción en el trabajo, y publicó unos estudios históricos, políticos y sociales en diferentes periódicos: *A los Manes del Emperador*; *Nota sobre las espoletas fulminantes y sobre los tiros*; *Fragmentos históricos*, 1688 y 1830; *Nuestras colonias en el Océano Pacífico*; *Análisis de la cuestión de los azúcares*; *la Trata de Negros*; *el Clero y el Estado*; *los Nobles*; *Extinción del Pauperismo*, etc., etc. Se ocupó también con interés de la unión de los Océanos Atlántico y Pacífico por medio de un gran canal. En 1846 supo que su padre se hallaba gravemente enfermo en Florencia y pidió á los ministros y al rey licencia para ir á su lado, mas no habiéndosela concedido resolvió escaparse. Con el favor de su médico Conneau, consiguió fugarse disfrazado de jornalero el 25 de mayo, refugiándose en Inglaterra, donde hizo de nuevo la vida de desterrado.

Cuando supo la revolución de 1848, acudió á París, mas el gobierno provisional le invitó á que se retirase, en lo que consintió, protestando de la pureza de sus intenciones y de su patriotismo. Y aun renunció el poder que le ofrecían los electores del Sena en las elecciones de abril. En las parciales del 3 de junio fué nombrado representante por el Sena, el Yonne, el Charente Inferior, y por Córcega; dió su dimisión el 15 de junio, para no aumentar las escisiones de la patria, decía él, pero cuidando de añadir estas significativas palabras. « Si el pueblo me impusiera deberes, sabría cumplirlos. » No volvió á Francia hasta después de las sangrientas jornadas de junio, cuando fué nombrado por una quintuple elección, 17 de setiembre de 1848; pero apenas tomó parte en los trabajos de la Asamblea constituyente, y no volvió á la tribuna sino para contestar friamente á los violentos ataques dirigidos á su persona. Entre tanto él y sus amigos preparaban su candidatura á la presidencia de la República. Su manifiesto electoral fué de una templanza muy estudiada; el prestigio de su nombre, el odio á la República y á los republicanos, entre muchos de los hombres políticos, y la esperanza de dirigirla ó dominarla, todo contribuyó á darle 5 millones y medio de votos, 10 de diciembre de 1848. Proclamado el 20 del mismo mes, y previo el juramento de defender la República, tomó posesión del poder que dejaba el general Cavaignac. Desde entonces su historia es la de la Francia, llena de importantes acontecimientos de toda especie, de los que aquí solo podemos indicar los mas importantes.

Poco duró el acuerdo entre el príncipe Presidente y la Asamblea. Es cierto que el ministerio se componía de hombres pertenecientes á la mayoría y que

el general Changarnier tuvo el mando de la 1ª división militar y de la guardia nacional. La asamblea nombró vicepresidente de la República á Boulay de la Meurthe, adicto al jefe del poder, mas pronto tuvo votos hostiles al ministerio, y sobre todo á la política del Presidente. Quería prolongar su existencia la Constituyente, pero bajo la presión de una gran demanda hubo de admitir la proposición Râteau y ceder su puesto á la Asamblea legislativa, 29 de mayo de 1849. La Constituyente había decidido una expedición á Italia para velar por los intereses y el honor de la Francia, sin manifestar abiertamente su principal objeto, la intervención. Sabiendo el Presidente que el cuerpo de ejército del general Oudinot había encontrado una resistencia inesperada, mandó inmediatamente refuerzos; sitiaron y tomaron á Roma, 3 de julio, y el papa Pio IX pudo volver á su capital. La conducta del Presidente excitó doble descontento: el partido democrático pidió la acusación del Presidente y de sus ministros, pero el haber tomado las armas el 13 de junio fué fatal á Ledru-Rollin y á sus amigos de la Montaña. Por otra parte, la carta que Luis Napoleon dirigió á M. Edgar Ney, para moderar la reacción del gobierno pontificio, excitó el desden y la burla de la derecha de la Asamblea. No hubo ya desde entonces armonía, y el nuevo ministerio del 31 de octubre, cuyo carácter explicó en su Mensaje el Presidente, fué menos parlamentario que adicto á la iniciativa presidencial. Sin embargo, se votaron leyes importantes, tales como el restablecimiento del impuesto sobre las bebidas; la ley referente á los maestros de escuela; la ley del 15 de marzo de 1850 sobre la organización de la enseñanza; ley sobre la deportación á Nukaiva; ley rigurosa sobre la imprenta, con el restablecimiento del timbre y la firma obligatoria, 16 de julio, etc.; pero sobre todo la ley del 31 de mayo, restringiendo el sufragio universal. Durante la prorogación de la Asamblea, del 11 de agosto al 11 de noviembre, los partidos se agitaban, mientras el Presidente ganaba popularidad, recorriendo las provincias; y la sociedad, llamada del 10 de diciembre, organizaba un vasto movimiento bonapartista. Al principiar el año 1851, el Presidente quitó los poderes extraordinarios al general Changarnier, que se ponía al lado de la Asamblea, 9 de enero. Esta se declaró contra el ministerio y desechó un crédito suplementario de 1,800,000 francos para gastos de la representación de la presidencia. Los debates continuaron siendo muy acalorados, y entre tanto millares de peticiones reclamaban la revisión de la Constitución para que fuese legal la reelección del Presidente. El príncipe volvió á recorrer los departamentos, aprovechando todas las ocasiones para quejarse de los manejos de los partidos, en Dijon, en Poitiers y en Beauvais, en unos discursos encaminados á producir un grande efecto. Conmovida é irritada la Asamblea, rechazó la demanda de una revisión de la Constitución. Casi todos los consejos generales y muchos de los de distrito protestaron contra esta decisión. El país se agitaba cada vez mas y hubo ruidosas turbulencias en dos departamentos. El Presidente propuso entonces la abrogación de la ley del 31 de mayo; el ministerio hizo dimisión el 14 de octubre, y fué reemplazado el 26 por ministros dispuestos á sostener la política del Príncipe. La Asamblea rechazó otra vez la proposición del gobierno para restablecer el sufragio universal en toda su latitud, y los cuestores pidieron que el ejército de París se pusiese á disposición del presidente de la Asamblea. Desde entonces se creyó inminente un golpe de Estado; el Presidente se lo previno á la Asamblea. El 2 de diciembre de 1851, después de prender á muchos representantes durante la noche, fué disuelta por la fuerza la Asamblea nacional, abrogada la ley de 31 de mayo, y convocado el pueblo á los comicios para pronunciar Sí ó No sobre las bases de una Constitución renovada del sistema del Consulado. París estaba en estado de sitio: los magistrados del supremo Tribunal de Justicia; los 220 representantes, reunidos en la alcaldía del 10º distrito, que proclamaron la destitución, son dispersados ó presos; las barricadas que levantaron en muchos barrios, son fácilmente tomadas por la tropa, obedeciendo ciegamente al poder ejecutivo; se organiza una Comisión consultiva; se mandan á los departamentos comisarios extraordinarios; se encargan comisiones mistas para juzgar, sin formación de causa á los sospechosos ó peligrosos; hay en muchos puntos un pánico verdadero; pero la Bolsa sube, y 7,500,000

votos dan á Luis Napoleón la presidencia por diez años, con los poderes constituyentes, 20 y 21 de diciembre.

La nueva Constitución se promulgó el 14 de enero de 1852. Los decretos relativos á los bienes de la casa de Orleans ocasionaron la retirada de cuatro ministros, 22 de enero, pero se crearon dos nuevos ministerios, el de Estado y el de Policía, al mismo tiempo que había un Senado y un Consejo de Estado, escogidos por el poder ejecutivo; hubo un Cuerpo legislativo, para el cual el gobierno mismo presentaba sus candidatos; se exigía juramento á todos los empleados; un decreto orgánico regulaba el nuevo régimen de la prensa; se instituyó una medalla militar pensionada, el 21 de marzo; en fin, despues de un período fértil en toda clase de decretos, el Príncipe tomó la dictadura el 29 de marzo, y la ejerció resueltamente. En un viaje que hizo al Mediodía preparó una nueva transformación; despues de visitar Lyon, Marsella y Burdeos, donde pronunció esta célebre expresión: *el imperio es la paz*, volvió á París. Despues del Mensaje del 4 de noviembre en el Senado, que pidió el restablecimiento del Imperio, el senadoconsulto fué ratificado por el sufragio universal, este instrumento poderoso de la fortuna de Luis Napoleón, 21 y 22 de noviembre, y el Imperio se proclamó solemnemente el 2 de diciembre de 1852. De aquí principia el reinado de Napoleón III, emperador de los Franceses, que debia durar hasta setiembre de 1870. El Emperador todo lo puede, no obstante las formas aparentes de la libertad. Nos contentaremos con recordar algunos hechos y fechas: el 23 de diciembre de 1852, modificaciones en la Constitución del 14 de enero; el 30 de enero de 1853, casamiento del Emperador con la señorita Eugenia de Montijo, condesa de Teba, de cuyo matrimonio debia nacer un hijo, el Príncipe Imperial, 16 de marzo de 1856; continúa la guerra en Argel; toma de Laghuat, 4 de diciembre de 1852; expediciones de los generales Randon, Bosquet y Mac-Mahon contra las Kábilas, mayo y junio de 1853; conclusion del dique de Cherburgo, diciembre; muchas leyes sobre los consejos de los expertos; las pensiones civiles, etc.; toma de posesion de la Nueva Caledonia por el contraalmirante Febvrier-Despointes, el 24 de set. de 1853.

El año 1854 se señaló con la guerra de Oriente; la Francia y la Inglaterra se unen para proteger á la Turquía contra la ambicion del emperador de Rusia, Nicolás I; las escuadras aliadas entran en el mar Negro, despues de la destruccion de la escuadra turca en Sinope; otras escuadras atacan á los Rusos en el mar Báltico y en el golfo de Finlandia; toma de Bomarsund por el general Baraguay-d'Hilliers, 16 de agosto de 1854; bombardeo de Sweaborg y de Helsingfors, agosto de 1855. Se mandó un ejército á Turquía, á las órdenes del mariscal de Saint-Arnaud y de lord Raglan. Despues de la desgraciada campaña de Dobrouja, desembarcan en Crimea el 14 de setiembre de 1854; victoria de Alma, 20 de setiembre; sitio de Sebastopol, despues de muchas acciones: Balaklava (25 de octubre), Inkermann (6 de noviembre), de la Tchernaya (16 de agosto de 1855), cae en poder de los aliados el 8 de setiembre. La Cerdeña (enero de 1855), la Suecia (noviembre), se unieron á los aliados, y el Austria misma se declaró contra la Rusia. El emperador Alejandro II, sucesor de su padre Nicolás, marzo de 1855, accede á la paz, y se reúne en París un congreso, firmándose el tratado el 27 de abril de 1856. Durante la guerra, el general Randon continuó la lucha contra las Kábilas; se restableció la guardia imperial; se hicieron leyes sobre la instruccion pública, las cartillas de los jornaleros, la dotacion del ejército, el reemplazo militar, y la organizacion municipal. Se contrataron felizmente empréstitos; se activó la construccion de grandes líneas de caminos de hierro, etc. En París tuvo lugar una exposicion universal, del 15 de mayo al 16 de noviembre de 1856. El emperador estuvo en Londres á visitar á la reina Victoria, la que á su vez vino á París (agosto de 1855). La Francia parecia entonces preponderar en Europa.

En 1857, nuevas leyes y nuevas medidas debian desarrollar el espíritu emprendedor, la especulacion y la riqueza pública, pero tambien el agiotaje. Se concluyó el Louvre. El mariscal Randon sometió por fin la gran Kabilia. Ya se habian dirigido muchas conspiraciones contra la vida del emperador: Hipódromo y Opera-Cómica 1853, Pianori, abril de 1855; pero la tentativa mas fuerte fué la de Orsini, 16 de enero de 1858; en su consecuencia se publicó la ley de seguridad general, 19 de febrero.

En 1859 Napoleón III, seducido por las instancias del rey de Cerdeña Victor Manuel y de su ministro Cavour, se decidió á intervenir en Italia para libertar á este país de la dominacion austriaca. Principian las hostilidades los Austriacos y pasan el Tesino, 29 de abril. Nombra el emperador regente á la emperatriz, 10 de mayo, y marcha á Italia á ponerse á la cabeza de los ejércitos francés y piemontés. Accion de Montebello, 20 de mayo; batalla de Magenta, 4 de junio; entrada en Milan, 8 de junio; accion de Melegnano, y batalla de Solferino, 24 de junio. Al ver los movimientos de la Alemania y las revoluciones de Italia, el Emperador se detiene, y los preliminares de Villafranca, 11 de julio, preparan la paz definitiva de Zurich, 23 de noviembre. Durante esta guerra breve y gloriosa, París se ensanchaba hasta las fortificaciones, y se desenvolvía el gran trabajo de concluir unas grandes líneas de caminos de hierro. En el Senegal se aumentan las posesiones francesas, y el general de Martimprey lleva una expedicion contra los Marroquies.

En 1860 la opinion pública se conmueve vivamente con los acontecimientos de que Italia es teatro. Unos folletos oficiales, como el *Papa y el Congreso*, alimentan esta emocion. El rey de Cerdeña, que se engrandece en Italia, cede á Francia Niza y la Saboya, ratificada esta cesion por el sufragio de los habitantes de aquellos países, que forman 3 nuevos departamentos: Alpes Marítimos, Saboya, y Alta Saboya, abril.

El 23 de enero de 1860 se firma con la Inglaterra un tratado de comercio, favorable al libre cambio, concluido por diez años. La matanza de los cristianos en Siria, decidió entonces la convencion de París del 3 de agosto, la que dispuso enviar una expedicion francesa para restablecer el orden y castigar á los culpables.

Parecia á la sazón abrirse un nuevo período en la historia del Imperio. Se veía una reaccion, suscitada por la opinion pública en favor de las ideas liberales; así fué que la discusion y el voto se devolvieron al Senado y al Cuerpo legislativo. Se dió publicidad á las discusiones parlamentarias y se nombraron ministros sin cartera para sostener estas discusiones (decreto de 24 de noviembre de 1860). Cada sesion era precedida de un relato de la situacion del Imperio, febrero de 1861. El emperador renunció al uso de los créditos supletorios ó extraordinarios en el intervalo de las sesiones. Decreto para la franquicia de muchas materias primeras, propias para la industria, 5 de enero de 1861; abolicion de la Escala móvil, 29 de mayo. En 1862, conversion de las rentas; libertad de la panadería en París. En 1863, senadoconsulto para regularizar la propiedad en Argelia; reformas en la instruccion pública; nuevos empréstitos. En 1864, libertad industrial, literaria y artística de los teatros; decreto del 7 de julio que organiza el gobierno civil y militar de la Argelia. En 1865, viaje del emperador á Argelia, seguido de un senadoconsulto para la naturalizacion de los indigenas. Difícil es por otra parte aun indicar todos los decretos que sin cesar modifican la constitucion imperial, esperando la prometida libertad como coronamiento del edificio; citaremos únicamente las promesas de la carta del 19 de enero de 1867, encaminada á una legislación nueva para la prensa y las reuniones públicas; los senadoconsultos que parecen conceder la responsabilidad ministerial, á consecuencia de las elecciones mas liberales de 1869, y dan las apariencias de un gobierno parlamentario; en fin, la constitucion de un primer ministerio responsable, formado por M. Emilio Olivier, 2 de enero de 1870. En todos estos actos se encuentra continuamente la intervencion personal del soberano, por todos los medios, bajo todas formas, y mas de una vez el estado de su salud introduce la perturbacion en los ánimos, y lleva el desconcierto á los negocios públicos.

En este período señalaremos en el interior la reorganizacion de la marina de guerra y la trasformacion del material de la armada; las enmiendas sucesivas en el sistema general de estudios; las agitaciones causadas por la cuestion religiosa, por las relaciones difíciles é inconstantes entre el gobierno y el clero, entre el emperador y el papa; la exposicion universal de 1867; empréstitos ampliamente realizados; París muy brevemente transformado; los caminos de hierro multiplicándose en todo Francia; el telégrafo eléctrico establecido casi en todas partes; pero tam-

bien un furor general de empresas comerciales y de industria, desarrollando la riqueza pública y particular, pero arrastrando á un lujo corruptor que da muchas veces tristes ejemplos de moral poco escrupulosa.

En el exterior la fortuna es varia; en el extremo Oriente se emprenden dos expediciones, en 1858 y 1860, de concierto con los Ingleses, contra los Chinos, señalándose con buenos hechos de armas: la accion de Palikao, 21 de setiembre de 1860, la ocupacion de Pekin, y el tratado del 26 de octubre. La guerra contra el imperio de Annam, 1859-1863, dió á Francia 3 provincias de la Baja Cochinchina, á las que se anexaron otras 3 en 1857; pero la guerra fatal de Méjico, principada de concierto con España é Inglaterra (convencion del 20 de noviembre de 1861), continuada por la Francia sola (toma de Puebla 17 de marzo de 1863, ocupacion de Méjico), terminó, despues de crear un nuevo imperio en favor de Maximiliano de Austria, con muchas humillaciones y pérdidas, fracasando por completo lo que se llamó *el pensamiento mas grande del reinado* (1867). Entre tanto los asuntos de Italia siguen siempre complicados sin que la política del gobierno imperial sea del todo franca, ni claramente trazada. La convencion del 15 de setiembre de 1864 debia poner término á la ocupacion de Roma por los Franceses, pero continuó á consecuencia de nuevas tentativas de los Garibaldinos (noviembre de 1867). La alianza con las grandes potencias, unas veces parecia robustecerse, otras, y con mas frecuencia, debilitarse. El gobierno francés fracasa en sus tentativas de intervencion en favor de los Polacos; en sus proposiciones de mediacion entre las dos partes beligerantes de los Estados Unidos; en la idea de un congreso europeo, solemnemente anunciado, manifiesta su malquerer para con el gobierno inglés no interviniendo en las tristes complicaciones de los negocios de Dinamarca, amenazada, atacada y despojada por la Prusia y por el Austria. Cuando en 1866 estalló la guerra entre estas dos últimas potencias, parecia sorprendido y amenazar en el famoso discurso de Auxerre, mas faltándole recursos disponibles, ó engañado por falaces esperanzas, queda en la inaccion, deja unirse la Italia á la Prusia, y al Austria agobiada. Tolera y aun acepta el engrandecimiento exorbitante de la Prusia, sin mas compensacion que servir de intermediario para la cesion de Venecia, arrancada al Austria por la Prusia para dársela á Italia. La cuestion del Luxemburgo estaba para decidir la guerra, mas la intervencion de la Europa terminó pacíficamente las diferencias. En 1869 la Bélgica se ve seriamente amenazada á su vez, con motivo del arreglo de intereses de compañías de caminos de hierro. La Europa no está tranquila, se manifiesta descontenta, y la Francia va á encontrarse sin aliados y sin grandes simpatías en el momento mismo en que su gobierno la empeña en una guerra fatal.

El año 1870, inaugurado con el ministerio liberal del 2 de enero, debia ser el último del imperio. Unos abortos causados por las ocurrencias de Victor Noir y por la prision del diputado Enrique de Rochefort, se apaciguaron en 6 y 7 de febrero de 1870. Las leyes de seguridad general son abrogadas, 24 de marzo. Queriendo dar el gobierno una especie de autorizacion popular á la dinastía, apoyada en instituciones liberales, sometió á la sancion del pueblo las nuevas reformas (proclama de Napoleón III, 23 de abril). Todos los medios se emplearon, y con éxito: el plebiscito del 8 de mayo dió 7,336,434 Sí, contra 1,566,706 No, aunque se observó mucho retraido. En París la mayoría se declaró contra el Imperio. En el ejército hubo 46,000 No, y el extranjero pudo asegurarse de la debilidad numérica efectiva de las fuerzas de la Francia, por el número auténtico de los votantes.

El gobierno, ó cuando ménos algunos personajes, cuya influencia dominaba en el ánimo de Napoleón III, cansado y enfermo, esperaban dar otra sancion á la dinastía napoleónica, la de la gloria militar. La guerra contra Prusia parecia desde entonces decidida: el incidente de la candidatura del príncipe de Hohenzollern para el trono de España solo fué la ocasion ó el pretexto. Se esparció por todo el país la excitacion á la guerra; en todas partes se decia que Francia estaba herida en su honor y amenazada en sus mas caros intereses; y por todas partes se aseguraba que el ejército estaba dispuesto. La guerra se declaró insensatamente el 15 de julio. Nada habia preparado;

desde los primeros días el desorden era completo; la Francia no tenia aliados, ni tampoco mereció las simpatías del extranjero. No hubo direccion superior, aun considerando que el emperador se puso con su hijo á la cabeza del ejército; este ejército valiente, mas poco numeroso, diseminado sin precaucion alguna, sin la menor idea de guerra defensiva, mal dirigido además, no podia vencer á enemigos mucho mas numerosos y mucho mejor mandados. Despues de la insignificante accion de Sarrebruck (2 de agosto), se vió obligado á replegarse hácia la Alsacia y la Lorena; y se sucedieron rápidamente acciones y derrotas. Napoleón III no sabe mandar, no sabe ó no puede tomar una resolucion, está como aturdido con sus inesperados reveses, y parece doblar la cerviz bajo el peso de la fatalidad. Despues de la segunda batalla de Gravelotte (18 de agosto), se retira al campamento de Chalons, donde presencia la indisciplina de los nuevos contingentes. Por todas partes se le inculpa, obligado por la emperatriz regente y por sus ministros á no volver á París y á seguir avanzando, impele al mariscal Mac-Mahon á que intente reunirse al ejército del mariscal Bazaine, encerrado en Metz por el enemigo á pesar que el mariscal declara ser imposible esta union. El 30 de agosto establece en Mouzon el cuartel general de un ejército apenas formado, manda á su hijo á Bélgica y va á sepultarse en Sedan. Se empeña la batalla con los Alemanes, que rodean por todas partes al ejército francés muy inferior en número y en disciplina. No hay jefe; Mac-Mahon está herido; el general Wimpffen apenas llega, se le encarga del mando y nada puede hacer. El emperador, sin consultar con nadie hace enarbolar la bandera blanca en los muros de Sedan y se entrega con todo su ejército, 1 y 2 de setiembre. Despues de una entrevista con M. de Bismark en Vendresse, y en el palacio de Bellevue con el rey de Prusia Guillermo, Napoleón III recibió por residencia el palacio de Wilhenshohe, que en otro tiempo habitó el rey Jerónimo Bonaparte. La noticia de estos tristes acontecimientos produjo la caída del imperio; los poderes constituidos se debilitaron derrucándose por sí mismos. La República se proclamó en París el 4 de setiembre sin resistencia, sin protesta, y la Emperatriz huyó casi sola hácia la frontera, quedando otra vez la Francia entregada á la invasion extranjera sin ejército y sin recursos. Tal fué el desenlace de la aventura napoleónica ¿Intentó Napoleón III tratar con los Prusianos para volver al trono? ¿Entró por algo en esto la capitulacion del mariscal Bazaine? Ninguna prueba se ha dado aun. Concluida la paz, el ex emperador se estableció con su familia en el palacio de Chislehurst en Inglaterra. El 1º de marzo de 1871, en Burdeos, cuando un amigo imprudente quiso entrar en la Asamblea, apenas reunida, probar la rehabilitacion del Imperio, todos los representantes, ménos 6 ó 6, votaron *la destitucion de Napoleón III y de su dinastía, declarándole responsable de la ruina, de la invasion y del desmembramiento de la Francia*. Napoleón III protestó contra esta declaracion, calificándola de injusta é ilegal y todo quedó dicho. Desde esta época hasta el día de su muerte, 2 de enero de 1873, Napoleón III, ó mas bien los que le rodeaban no perdieron la esperanza de volver al poder. Se han sostenido algunos periódicos franceses y extranjeros; se han distribuido gratuitamente por las aldeas y en las filas del ejército folletos bonapartistas, y el ex emperador, en una *Memoria* intitulada: *Fuerzas militares de la Francia*, publicada bajo el seudónimo de *Conde de la Chapelle*, ha procurado justificarse, acusando á sus ministros de haberle engañado gravemente. La nueva de la muerte de Napoleón III ha causado muy poca sensacion en Francia, no obstante los esfuerzos de muchos de sus interesados partidarios.

Napoleón III tuvo ciertamente pretensiones de hombre instruido y de escritor sabio y profundo. Sus obras no carecen de algun mérito en el estilo. Se han reunido sus escritos, folletos, cartas, discursos, proclamas y mensajes bajo este título: *Obras de Napoleón III, 1854-1857*, 4 tom. en 8º; sus *Obras militares* forman un tomo aparte, 1856. Escribió detenidamente una *Historia de Julio César*, y se gastaron considerables sumas para reunir todos los documentos que debian servir para esta grande obra. El primer tomo, publicado en 1865, y traducido en muchos idiomas, solo es notable por su prólogo extraño, en el que el autor expone su teoría de los *Hombres providenciales*; el 2º tomo, publicado en 1866, no ha llamado apé-